

Transcripción presentación de Alberto de Burgos.

Me llamo Alberto de Burgos. Soy aficionado a la acuarela desde hace muchísimos años. He llevado esta afición paralela a mi profesión de profesor de Geografía e Historia de un instituto de aquí de Sevilla. Afortunadamente estoy jubilado y afortunadamente estoy viniendo al Parque de María Luisa a pintar los días que puedo, dos o tres días por semana, porque vale la pena fundirse con todo este entorno junto con las podas y los trabajadores del parque, los que limpian, los que riegan y con el turismo. Este es un sitio muy especial y sirve de estímulo con toda esta gente y todo este ambiente para entender mejor el paisaje y los monumentos y las fuentes y los sonidos y todo lo que se pueda captar aquí. La monumentalidad de todas estas dimensiones. Este es ahora mi lugar de trabajo. Además pienso que es un trabajo, lo que pasa es que es un trabajo placentero y sin el agobio del tiempo encima

Transcripción Entrevista a Alberto de Burgos

Alberto, empezaste a pintar en la calle hace muchísimos años. ¿Qué supone mayor problema hoy en día, qué causa mayor impacto estar en la calle pintando?

Pues mira, casi todo... En la calle es casi imposible ponerte, salvo en rincones muy concretos de Sevilla. Pero en los jardines, ya es complicado porque afortunadamente el ayuntamiento ha tomado partido por poner bastante decentados los jardines y eso, y suele haber mucha actividad. Aquí por ejemplo, ruidos de podadoras, de los sopladores de hojas, de... continuamente. Y hay compañeros que no lo aguantan. A mí curiosamente no me molestan porque me abstraigo completamente. Llega un momento que no me doy cuenta de lo que sucede alrededor. Pero sí, se acerca la gente; bien, tampoco me molesta. Pues realmente lo único que me molesta es el tráfico a la hora de llegar aquí, o poder moverme a las zonas que... Hay veces que cierran cuando hay viento fuerte, y a veces cuando hay una poda continua de palmeras también cierran el parque, o acotan perímetros grandes y no se puede transitar por ellos. Pero por lo demás, el turismo salvo el masivo... por ejemplo, ya no puedo ponerme en la Avenida de la Constitución a pintar las portadas, ni las estatuas de las portadas, hace años que no voy por allí, porque es muy complicado, muy complicado. En el Alcázar... muy complicado ya.

Hemos comentado la predisposición de las autoridades a priorizar el turismo a todo lo demás. Sin embargo los pintores y otros artistas que vemos por las calles son también parte del paisaje urbano. ¿Qué opinas de esta situación? ¿Has tenido alguna vez problemas con la policía por la ubicación que tenías, que ellos ven que hayas molestado?

No, al contrario, muchas veces la policía se ha interesado por lo que hacemos, y nos ha mirado con agrado. Muchas veces, sí. Es que nunca he tenido problemas en ese sentido.

A otros compañeros si les han pedido documentación evidentemente porque ellos pintan y venden en la calle. Es una cosa distinta, porque ¿Tú no vendes los cuadros, o sí?

No, no tengo interés ninguno en mezclar el comercio con la pintura.

Pero si hay alguien interesado...

Pues si hay alguien interesado, pues lo que he hecho siempre... Me acuerdo en el Alcázar, unos novios que se iban a casar, me lo contaron; les gustó una de las acuarelas que estaba

pintando, y aunque no estaba completamente terminada se la regale, porque me sentí alegre con ello, me alegré con ello de su situación y de les gustara una obrita a gente que iba a emprender una nueva vida, pues le viene bien tener algún cuadro. Les envié después a su casa (eran de Barcelona) les envié varias acuarelas más, regaladas por supuesto. Y ese fue mi regalillo de bodas.

Y cuando alguien está interesado en comprarte algo determinado, o un encargo...¿Qué es lo que haces?

Viene gente a casa con interés, y algunas de las veces que hemos expuesto y se han interesado, y yo lo que hago es cederle la obra y proponerle que el sea el que... les pido que sea en la cuenta de Manos Unidas... se metan en ella y aporten lo que para ellos consideren que vale la obra que se han quedado. Y con ello ayudamos un poco a gente que realmente lo necesita. Yo afortunadamente no necesito caprichos ni nada por el estilo.

¿Crees que debería protegerse a los pintores callejeros. A todos en general, tanto los que lo hacen por amor al arte, como aquellos lo hacen por la necesidad perentoria de sobrevivir?

Proteger no sé, pero por lo menos no censurarlos, no desviarlos de sus propósitos. Porque desafortunadamente vivimos mucha gente concentradas en Sevilla o en las grandes ciudades, y es el entorno que tenemos y el que disfrutamos.

Pintar en la calle tiene muchísimas ventajas, pero ¿Los inconvenientes? Aparte de los ruidos y demás. ¿Inconvenientes pocos no?

Pocos, el mal tiempo, el frío... aunque hay inviernos en los que he venido, pero el frío, además la humedad. Y llega un momento que me pongo tanta ropa, tanto poliéster encima que casi no puedo doblar los brazos.

¿Cómo deberíamos fomentar más la acuarela, el óleo, la pintura en general a las nuevas generaciones que nada más que ven una pantalla se vuelven locos?

Esa sí que es una de las preguntas de las serias, serias, serias. En la Asociación de Acuarelistas, tenemos muy pocos jóvenes. Somos casi todos de edades... entrados... Y porque tienen, porque estudian, porque trabajan... se han desconectado de estas aficiones, incluyendo gente que ha estudiado Bellas Artes, se ha desconectado. ¡Yo qué sé!

Hay muchas actividades extraescolares cuando están los chiquillos en primaria, y en secundaria incluso. Debía fomentarse el arte, porque parece que lo único que interesa es lo que es productivo. ¿Y realmente, el arte no es productivo?

El arte es tremendamente útil, porque además de formar; es esa parte del cerebro que se forma en la escuela: la parte racional, la parte de habilidades de tipo técnico, mecánico, intelectual... Aparte de eso, con el arte se desarrolla el cerebro subdominante, el cerebro que nos abre a la percepción, que hace que el tiempo deje de funcionar; que hace que los problemas dejen de funcionar. De hecho, por ese motivo, se usa en terapias de tipo psiquiátrico. Y todo eso es una riqueza que nos abre a realidades que no usamos para nada. La contemplación, el apreciar elementos tremendamente vivos... son el equivalente a las personas... en los árboles, una cantidad de peculiaridades únicas... flores, plantas curiosísimas. Una historia, en caso del Parque de María Luisa una historia de jardines

sólida, bastante revisada. No sé, aquí hay algo que el espíritu puede disfrutar, cosa que en la escuela el espíritu el pobre se queda en la puerta.